

EL ORIGEN DE LA I GUERRA MUNDIAL EN LAS REVISTAS POLACAS

TEXTO 1:

Celebración de la guerra: sociedades europeas y la llegada de la I Guerra Mundial

“Al investigar las razones del entusiasmo en tiempo de guerra, habría que prestar atención a varios factores. Dicha actitud estaba motivada, en parte, por la convicción de que el conflicto armado que estaba a punto de comenzar era una forma de autodefensa. Incluso en Alemania, que declaró formalmente la guerra a Rusia y Francia e invadió Bélgica, se creía que los alemanes habían sido obligados a combatir por la Triple Entente, que durante años había estado aplicando una política de cerco sobre el Reich. Los políticos manipularon hábilmente a sus sociedades, revelando fragmentos de correspondencia diplomática convenientemente fabricados.

Adelante, a toda costa

No habría que olvidar la fuerte influencia de los círculos militares en las sociedades y políticas de principios del siglo XX. Una guerra victoriosa legitimaría el derecho de las elites alemanas, rusas y austrohúngaras para mantener el poder, inhibiendo los procesos de democratización y reforzando el status quo. Europa abrigaba la esperanza idealizada y falsa de una breve campaña militar que no duraría más que un par de semanas, y cuyos resultados dependerían de la eficacia de la movilización y del transporte ferroviario, de la preparación para emprender acciones ofensivas y de la disposición para realizar elevados sacrificios personales.

Como postula el historiador alemán Christian von Krockow, no se habían hecho planes para una larga guerra; se creía que pronto, con la caída de las hojas otoñales, o en Navidad como máximo, los soldados regresarían a sus hogares cubiertos de gloria y coronados de laureles, como sus heroicos ancestros. Y el número de bajas sería tal que la asociación de veteranos de guerra podrían celebrar anualmente la victoria.

Nadie esperaba que la guerra supondría una cifra de muertos de millones de personas, que los soldados pasarían años en las trincheras y morirían a manos de un enemigo invisible que con frecuencia utilizaba máquinas letales o gas.

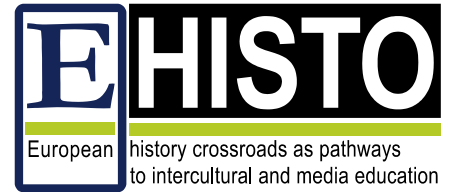
El sentido común de la clase trabajadora y la impotencia de los socialistas

El 28 de julio, el partido socialdemócrata alemán todavía organizó una manifestación contra el “asunto de la guerra” y, a pesar de la fuerte lluvia, miles de sus seguidores se reunieron en las calles de un número de ciudades alemanas. Muchos de ellos mostraron una actitud fatalista y una profunda preocupación por el bienestar futuro de sus familias en cuanto partieran hacia el frente. Desesperados, preguntaban: ¿qué nos importa que el heredero del trono austriaco haya sido asesinado? ¿Por qué deberíamos sacrificar nuestras vidas por este motivo?

La situación cambió cuando se ordenó la movilización. Incluso los socialdemócratas se rindieron a la ilusión de que la guerra había sido impuesta al Reich por la odiada y reaccionaria Rusia zarista. Otto Braun uno de los líderes del SPD, formuló una pregunta retórica: ¿permitiremos que hordas medio-asiáticas de cosacos rusos ebrios de vodka pisoteen los prados alemanes, torturen a las mujeres y niños alemanes, y destruyan la cultura alemana? ¡Esta es la pregunta que debe responderse ahora!

El caso polaco

Polonia era testigo de reacciones similares a las observadas en las capitales de los países vecinos. El conflicto armado se percibía como una guerra universal por la libertad de los pueblos, que tanto había deseado ochenta años antes Adam



Mickiewicz: La movilización fue mas exitosa de lo esperado. El pueblo se enroló en los ejércitos de los respectivos bandos, mientras políticos que representaban a las diferentes opciones políticas llamaban a la colaboración leal con el gobierno”.

Szlanta, Piotr, “Feast of the war, European society towards the outbreak of World War I” in *Mówią wieki* [Centuries Say], 2009, No. 8, 32-36